

SILENCIO EN LA NOCHE, LA POLÍTICA ESTÁ EN CALMA...

La verdad es que este don Otilio Ulate nos tiene fregados. Únicamente por no darnos gusto a los de LA SEMANA COMICA, no quiere decir quienes van a integrar su gabinete. Y nosotros apurados por saberlo, a fin de comenzar a jorobar viejos.

Don Otilio no suelta prenda. Pareciera que la cosa no es con él. En vano lo sondean sus amigos más íntimos. Nadie sabe nada de nada. Hasta el momento el único ministro seguro es don Amadeo Quirós, ya que el doctor Sáenz Herrera está medio dudoso. Y esto por que numerosas familias se encuentran muy afligidas con la noticia de que sus guilas se quedan sin su médico.

La candidatura de don Ricardo Toledo para Ministro de Gobernación parece que coge fuerza. Ojalá.

Pero la verdad es que no hay plazo que no se cumpla. De aquí al martes sabremos cómo anda el frijol. Entonces, con los nombramientos que se hagan, tendremos material de sobra.

Por otra parte la noticia que publicamos el sábado, de que existe un memorial con treinta firmas de

constituyentes, a efecto de que los empleados públicos queden en interinidad, y sin derecho al preaviso y a la cesantía, ha caído como una bomba en todos los círculos del país.

Desde ahora se habla de la renuncia colectiva de todos los militares del país. Muchos de ellos se las están enviando a don Aquiles Bonilla, para que las tenga listas para el siete de noviembre. En cambio no faltan algunos que se estén haciendo los zorrillos.

En cuanto a las renunciaciones de todos los empleados públicos, existe el proyecto de iniciar una campaña en el sentido de que ninguno haga el remolón. Es decir, que todos contribuyan a dejarle el camino expedito al nuevo gobernante. Este sabrá a quien quita y a quien deja.

El resumen es que don Otilio habla pero ni por señas.

"¿Qué tendrá este gallo en la garganta que no canta?"

"Ya cantará y a muchos, pero a muchos, les pesará..."

PREPARATIVOS PARA LA TOMA

Para el 8 de noviembre, con motivo de la transmisión de poderes, van a echar la casa por la ventana. Eso al menos se desprende de las publicaciones que hemos leído.

En todos los edificios de la ciudad se van a colocar banderas y retratos. Y ese día todos los militares vestirán uniformes de gala. En cuanto a esto no nos explicamos que se hayan mandado a hacer uniformes de gala para militares que posiblemente, con la llegada de don Otilio, duren menor

en el puesto que un billete de cien colones tirado en la Avenida Central.

Los preparativos que se hacen son grandes. El 8 de noviembre, a las doce y cuarto, cuando las sirenas anuncien que ya le entregaron el poder a Ulate, reventarán cohetes, bombas, bombones, triquitraques y cuanto hay.

En cuanto a las ceremonias en el Estadio se ha dispuesto que los diputados se presenten con traje de

—Pasa a la Pág. 5. Letra A

Monseñor Carballo está indignado

El señor Director de La Nación, con mucho acierto, terminó con la polémica religiosa que a todos nos tenía locos.



¡Y que Tatica Dios se lo pague...!

YA HAY AL MENOS DOS MINISTROS A LA VISTA

Don Otilio Ulate está como las princesas de los cuentos de hadas: escoge y escoge, pero a nadie le dice por donde va la procesión.

A estas horas nada se sabe en concreto en cuanto al gabinete. Hasta el momento el único que está seguro es el "viejito" don Amadeo Quirós en el Ministerio del Trabajo. Ese nombramiento nos parece un verdadero acierto. Se trata de un hombre muy inteligente,

muy culto y de absoluta probidad. Es de la misma edad que Otilio. Es decir, que en buen romance le hemos dicho rosquete.

Hace unos días, cuando nos encontrábamos a don Amadeo con su sombrero de cow boy, nos limitábamos a decirle:

—Adiós señor...!

Pero ahora que lo han nombrado Ministro, apenas lo veamos, nos

—Pasa a la Pág. 5. Letra B

LOS NIÑOS CANTORES DE VIENA



Después de una larga temporada en Costa Rica, se despiden el 8 de noviembre próximo, en el Estadio Nacional, los Niños Cantores de Viena. ¡Que les vaya bien!

SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS

por ESPLARDIAR

Panamá, Octubre de 1948.

SEMBRANDO EL CAMPO ENEMIGO

La prensa dió hace pocos días una de las noticias más extraordinarias desde el punto de vista humano, según nuestra opinión. Aludimos a la que informa sobre el caso del soldado norteamericano Robert Johnstone, quien dedicó la cantidad de diez mil dólares en que estaba asegurado como miembro del ejército de su país, a la educación de un japonés.

Johnstone murió en Filipinas. Robert Nishiyama es el japonés a quien corresponde educarse con el dinero que destinó su tocayo a beneficiar un enemigo.

Nishiyama tiene veintitrés años y perteneció al cuerpo de pilotos suicidas (Kamikazis) de su país. Ahora acaba de ingresar al Lafayette College donde estudiará artes liberales. Después, regresará a Japón a transmitir a sus paisanos sus conocimientos.

No puede ser sino muy laudable el gesto de Johnstone, y muy norteamericano. Ya sabemos que en los Estados Unidos ocurren cosas como estas; y si ocurrieran en otra parte, nos parecerían inverosímiles. Es Norte-América propicia a la filantropía. Y sobre el pueblo norteamericano recae hoy más que sobre cualquiera otro, la tarea de rehacer una civilización que se ha venido abajo casi totalmente, por la ambición y torpeza de otros.

Pero mientras haya en los Estados Unidos hombres del espíritu de Johnstone, el gran pueblo norteamericano puede hacerle frente a cualquier empresa noble, por descamunal que ella parezca.

Sólo queda por desear que Robert Nishiyama no resulte, a la larga, un enemigo del país de su benefactor. ¡Hay reacciones tan raras en los hombres!

Hace ya varios años cayó en nuestras manos la versión inglesa de una novela que escribió el genial noruego Jean Bojer. Apareció en ese idioma bajo el título de "The Great Hunger" (La Gran Hambre). Es, sin duda, una de las novelas más nobles que jamás hayamos leído.

El héroe de la obra es un bastardo que logra, superando muchas cosas y sufriendo terriblemente, hacerse ingeniero. Ya en camino de una gran fortuna, se arruina en una empresa ferroviaria en el Asia Menor. Regresa a Noruega y funda un hogar. En su cabeza bulle la preocupación de hacer una máquina segadora. Tras muchos esfuerzos la hace y lleva a unos industriales ingleses para que la adopten. Pero... la máquina tiene un pequeño defecto: las briznas de hierba que se acumulan en la hoja de la cuchilla hacen que a poco de comenzada la siega, no corte más.

Hay que eliminar aquel inconveniente. Pasan años, hay desmayos, ruina; todos los sacrificios imaginables en busca de la perfección. ¡Al fin, la encuentra! Es una especie de cepillo movedizo como un limpia-parabrisas, pero... ya los industriales no están interesados: un norteamericano pisó por delante...

Desesperado, nuestro héroe se retira a una aldea de la montaña. Ha tenido que entregar sus hijos a la familia de la esposa, que vive en Oslo. Sólo la compañera y la menor de sus hijas lo acompañan. Vive de hacer herrería y siembra el campo. Tiene un vecino perverso cuyo perro mordió un día a su hijita hasta poner en peligro su vida. Es el enemigo...

Cayó nieve después de la siembra. Sólo el ingeniero tiene simiente para resembrar. Y una madrugada, toma un saco de trigo y llama a su mujer y la invita a que le siga. Esta, con extrañeza, ve que su marido pasa su predio, se introduce en el del vecino y comienza a sembrar, mientras le explica:

"Siembro el campo de mi enemigo para que haya Dios".
El testamento de Robert Johnstone, que así favorece a un japonés, ha traído a nuestra memoria la bella novela de Bojer.

GUATEMALA

El pueblo de Guatemala, —ese noble pueblo que los costarricenses llevamos dentro del corazón,— se encuentra hoy abatido por un cataclismo sin precedentes en la historia de los países centroamericanos. Inundaciones pavorosas han causado la muerte de miles de personas, caseríos enteros han sido arrasados, se han perdido cosechas de enorme valor, centenares de huérfanos se encuentran sin hogar, y la familia guatemalteca, unida en su pena, en su congoja y en su dolor, lucha estoicamente por mitigar tanta desgracia.

Las noticias que hemos recibido de Guatemala, a través de las agencias extranjeras, doblégan nuestros espíritus. Con entrañable cariño pensamos en ese pueblo hermano que siempre ha estado con nosotros en todas las congojas que hemos tenido.

La iniciativa del Presidente Figueres para acudir en ayuda de nuestros hermanos en desgracia, debe encontrar cálido y sincero eco en todas las esferas sociales de Costa Rica.

Es necesario que la sociedad costarricense, puesta de pie, coopere en toda forma en la noble cruzada de auxiliar a las víctimas del infortunio. Que llegue hasta el pueblo guatemalteco la voz de cariño y de positiva fraternidad de los costarricenses, y que en todo momento se haga sentir que no en vano estamos estrechamente vinculados por la historia, por la raza, por la religión, por la sangre y por todas las más elevadas palpaciones de la vida.

Al dejar constancia de nuestra pena por la desgracia que embarga al gallardo pueblo guatemalteco, le rogamos al señor Embajador de Guatemala, el gentilísimo caballero don Francisco Valdés Calderón, que acepte nuestras palabras de sincero y de afectuoso homenaje.

LA PROPINA

Todavía hay muchos países en donde existe el régimen de las propinas, y en todos ellos se habla de suprimirlo, pero la verdad es que nadie pretende, realmente, suprimir las propinas. Lo único que se intenta es cambiarles el nombre, llamándolas "servicio". Es decir, se intenta quitarles la apariencia voluntaria que tiene ahora para imponérselas al público con un carácter obligatorio, y eso no resolvería nada. Al poco tiempo todo el mundo las volvería a dar, primero, voluntariamente, y luego, porque la costumbre se habría hecho ley, y la gente se encontraría de nuevo ante el mismo problema, pero considerablemente agravado.

No. Yo no soy partidario de suprimir las propinas, y no lo sería tampoco aunque, contra todos mis cálculos, esa supresión pudiese ahorrarme algún dinero. Por el contrario, me gusta graduarlas a mi modo, dentro del pequeñísimo margen que le deja a uno en esto la costumbre, y demostrarle así mi mayor o menor estimación al personal que me sirve; pero la propina ya no es la propina. El servidor cuenta con ella para comer y, naturalmente, ya no podemos "propinársela" como un extra para beber, que tal es lo que la palabra propina significa en casi todos los idiomas europeos ("trinkgeld" en alemán, "pourboire" en francés, etc., etc.).

Yo, la verdad, no veo cómo podría legarse a la supresión radical y definitiva de la propina sin perjuicio de aquellos que hoy la reciben, de sus patronos o del público. La cosa se intentó muchas veces y no se logró nunca. En la propia Rusia Soviética se han dado siempre propinas, y sólo los líderes socialistas que iban allí de viaje, hacían excepción a la regla general. Un día un portero, después de subirle la maleta a un jefe socialista francés en el Grand Hotel de Moscú, le tendió tímidamente una mano, pediguéna, y el jefe francés, tras un pequeño instante de vacilación, se la estrechó con gran energía.

—Aunque procedo de un país que está podrido hasta la melulla por el infame capitalismo— le dijo el francés al ruso—, no ofenderé tu dignidad de obrero consciente depositando moneda alguna en la mano que me alargas. A esa mano, encallecida en el trabajo, sólo puedo responder con la mía. ¡Chócala, camarada!

Y el camarada se fué con su dignidad incólume, eso sí, pero con los bolsillos vacíos.

Decididamente, la propina es inaprimible. Hay quien cree que su abolición completa está subordinada a la abolición del dinero, pero yo me imagino más bien todo lo contrario. Abolido el dinero, les daríamos a nuestros servidores cigarros puros, cajetillas, entradas para el "cine", para el teatro o para los toros, y la propina renacería de sus cenizas más pujante que nunca. Es lo que nuestros abuelos llamaban un mal necesario, y, mientras el mundo sea mundo, la propina seguirá siendo la propina...

J. C.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

LA ROMÁNTICA NUEVA ORLEANS

En algún rótulo, en algún folleto dedicado al turismo, en alguna parte vimos, antes de llegar a Nueva Orleans, calificar a esta población como "la más romántica ciudad de América"; América, para los estadounidenses es, como se sabe, los Estados Unidos. Naturalmente que eso lo tomamos a una frase simple, escrita con el deseo de despertar sensaciones imaginarias en los visitantes, como una de esas corrientes frases de la propaganda que incitan las visitas de los viajeros. Y confirmamos esta opinión en cuanto recorrimos Canal Street. Esta famosa avenida no tiene diferencias esenciales con cualquier "main street" de otra cualquiera gran ciudad de los Estados Unidos: edificios altos, gran cantidad de vehículos, almacenes y tiendas de primer orden, gentes y gentes que no acaban de pasar jamás, iluminación extraordinaria, leyes de tránsito regulando la circulación. ¿Por qué entonces la más romántica?

Sin embargo, esta pregunta tiene contestación para los que se apartan de Canal y dan con su curiosidad en el viejo Barrio Francés.

En este barrio florecen las viejas rosas del romanticismo, es cierto, como en pocos lugares de la América del Norte. En las callejas del antiguo barrio, bordeadas por vetustas fachadas, viven muchas tradiciones del viejo tiempo y las leyendas tienen, como las golondrinas en las torres de las iglesias, un alero acogedor. No es, sin embargo, en estas callejas, estrechas algunas de ellas, o en estas fachadas, o en estos balcones cuya encajería de hierro recuerda el trabajo de forja de los negros esclavos, en donde vive la bandada romántica de los cuentos con sabor de siglos. Es en los interiores de las casas añosas, es en los patios de estas casas, tras las tapias de ladrillo o de adobes que los circundan, bajo las frondas que las brisas estremecen a su paso y que despiertan una canción de ramas y hojas temblorosas.

La herencia de los españoles y de los franceses está en estos patios deliciosos del gran puerto del Mississippi y que se han conservado a través del tiempo, no obstante los reclamos que el practicismo, los negocios y la vida moderna hacen cada día de la tierra y del pequeño espacio dentro de toda gran ciudad.

Dice la tradición que los primeros patios, que se comunicaban directamente a la calle, como aún quedan muchos, por la gran puerta cochera, fueron como gran hall familiar: allí, protegiéndose del viento y del polvo, de las miradas de los extraños, hurtándose a los peligros de las calles de tierra o mal empedradas, por las que solían pasar los coches y los carros arrastrados por veloces troncos de caballos o por las que cruzaban jinetes en desbridados potros, jugaban los niños a la sombra de los cipreses; se lavaban las ropas, se comía en las épocas calurosas en torno de las anchas mesas toscas; pasaba la familia sus horas de ocio y el padre y los hombres mayores venían por las tardes a descansar de las fatigas del día bien trabajado.

Ahora, esos patios se han ido transformando pero no han perdido el espíritu primitivo. Muchos de ellos se abren a las gentes y albergan hoteles que por las noches se ven colmados de alegre y bulliciosa gente que gusta las ricuras de la cocina famosa de esta ciudad, y escucha las orquestas de flautas y violines que tocan, bajo el palio de hojas de plátano, entre macizos de arbustos y bajo floridos enredaderas, vales vieneses, habaneras y pasodobles españoles.

No hay en ellos, como en los grandes comedores de los hoteles modernos, ramilletes de luces eléctricas o suave iluminación indirecta; allí, en tubos de vidrio a la usanza de las antiguas lámparas de kerosine, alumbran velas de estearina de colores que se ven distribuidas en las cien mesas que llenan el amplio patio. En torno de cada una las siluetas de hombres y mujeres se miran moverse como sombras chingescas. Aromas de claveles y rosas embalsaman el ambiente y si se alzan los ojos, se ve el cielo claro, por el que pasan plumones de nubes, apagando o encendiendo las constelaciones de brillantes estrellas.

Otros patios han sido transformadores: no son de arena los caminitos sino embaldosados de colores; en el centro la fuente susurra y lanza al aire una pluma de finas gotas de agua en que la luz se irisa; del tazón sale un caño estrecho y en gradas para que la corriente del agua discurra cantando. Las viejas artesas adosadas a los muros en que antaño bebían los caballos, se convirtieron en arriates de flores; hay corredores de arcos curvados en torno del patio, como en una construcción claustral; el segundo piso, casi nunca hay tercero, avanza su corredor, como un amplio balcón, sobre el patio, a la manera de un palco limitado por barandales de hierro forjado en que se abren grandes flores metálicas. Pero todos tienen sus cepas de plátanos, todas sus naranjales aromosos, todas sus macizos de plantas jardineras, todos sus arbustos, todos sus enredaderas, todos sus flores. En algunos, guacamayas de colores o pericos viven como en un remanso de paz, como en un huerto encantado.

Al otro lado de las tapias, a la salida del largo zaguán, al otro lado de la ancha y altísima puerta cochera, está la calle con su tráfigo, con sus negocios, con todo el modernismo de la edad. Pero dentro de estos patios de Nueva Orleans, la ciudad consagrada a San Luis rey, la ciudad en que un día imperaron los leones de Castilla o se abrieron las flores de lis de los monarcas de Versalles, el tiempo parece que va más lento y las horas avanzan con más tardo paso. Un encanto romántico lo envuelve todo, una dulce orquesta de violines va mecido el ensueño. Y a veces, a la luz de una vela, se ve sonreír una cara bella de mujer, de ojos ingenuos: se diría que es Manon Lescaut que ha vuelto y está viviendo las horas iniciales de su pasión...

ESCRITORES Y PERIODISTAS... AL AGUA!

Hoy, para empezar, nos vamos a referir a una publicación del estimado profesor don Macabeo Vargas. Comencemos por decir que siempre leemos con agrado sus crónicas, por el sabor criollo que tienen, y por lo que ellas traen a nuestros jóvenes sobre otros tiempos que, posiblemente, fueron mejores que los que ahora corren.

Dice un artículo de don Macabeo, publicado en La Hora del jueves 13 de octubre y referente al Museo Nacional:

"Hasta en estos días se repara una injusticia".

HASTA es una preposición que sirve para expresar el término de lugares, acciones y cantidades. Si don Macabeo dice que "hasta en estos días se repara una injusticia" quiere decir que tal injusticia ha venido siendo reparada desde hace no sabemos cuánto tiempo, y que en estos días de jé de hacerse. Lo que él quiso decir es que "Hasta en estos días no se repara una injusticia".

"Esta benemérita institución —dice don Macabeo refiriéndose al Museo— ocupó lo que fué católica y REGIA Universidad de Santo Tomás".

El adjetivo REGIO significa real. Y en sentido figurado, equivale a "suntuoso, grande, magnífico". De lo que fué Universidad de Santo Tomás, a juzgar por el edificio que ocupaba, creemos que apenas podría concedérsele el último de esos adjetivos.

Dice más adelante en su crónica:

"De preferencia íbamos... a llevarles guayabas, guineos patriotas, pues antes no había bananos y PEJIVALLES..."

Aunque el nombre de esta fruta —que acabamos de escribir con letras mayúsculas— no está todavía incorporado al léxico académico, sí figura entre los costarrriquenismos bien estudiados por Gagini. Se escribe PEJIBAYE y no "pejivalle" como lo escribe don Macabeo.

"Los guardianes del Museo nos destorrenaban a mactazos y a golpes de membrillo..."

Preguntamos nosotros: ¿de dónde habrá salido semejante "destorrenada"?

Otra frase de don Macabeo: "Las colecciones de animales en disección estaban muy bien conservadas lo mismo que las mariposas..."

En primer lugar, —si no estamos en error— las mariposas son animales como cualesquiera otros que figuran en las colecciones del Museo. En segundo lugar, al referirse don Macabeo a "las colecciones de animales" determina que éstos se encontraban ya DISECADOS y no "en disección" como él dice, pues "disección" o "disección" es acción y efecto de diseccionar.

Leemos en uno de los párrafos finales de la crónica de don Macabeo:

"También hay la información que nuestra Patria, con ser el puente físico de las Cinco Américas, cuenta nada menos que con 600 clases de aves, sin que nuestra ACUCIOSIDAD haya podido dar con el Ave Fénix".

Aparte del error de geografía en que estábamos, o en que estaban nuestros profesores, cuando nos enseñaron que América se divide en tres porciones: la del norte, la del centro y la del sur; aparte de esto —decimos— cabe consignar que ACUCIOSIDAD es un barbarismo. No es voz castiza, ni podría serlo. Tendríamos las voces "prisa", "diligencia" y "ACUCIA", y de esta última salen los vocablos ACUCIOSO, ACUCIOSAMENTE, ACUCIADAMENTE.

En un informe que se publicó en la sección deportiva de La Prensa Libre correspondiente al sábado 15, en varias ocasiones se habla de "las próximas o impías", para referirse a los juegos olímpicos que se efectuarán en Guatemala.

Debí decirse "la próxima olimpiada" (refiriéndose a la próxima) porque la voz "olimpiada" comprende toda la fiesta de los juegos olímpicos.

En los anuncios para el espectáculo de los Niños Cantores de Viena, tanto en los diarios como en los programas que fueron repartidos en el Teatro, observamos que se consignó repetidamente: "Moteto a cuatro voces", "Moteto a cinco voces", etc.

No hay tal "moteto". Se escribe y se dice MOTETE, que es una breve composición musical para cantar en las iglesias, la cual regularmente se forma sobre algunas cláusulas de la Escritura.

En una sentencia de Casación, publicada en La Nación del domingo último, hemos anotado:

"...más no así que justifique la calidad de adulterio..."

"...más es lo cierto que el artículo 118 que lo define..."

Hay error en confundir la conjunción adversativa "mas" y el adverbio "más". En el primer caso, equivalente a "pero", no lleva tilde. Si la lleva en el segundo caso. En lo que anteriormente copiamos de ese fallo de la Sala de Casación, "mas" no debe tildarse, como equivocadamente se hizo.

Leímos en la columna "Crónica de la Universidad" de La Nación del mismo domingo:

"Una empresa teatral realmente interesada en la cultura popular ha establecido el españolismo sistema de la clac..."

Lo que quiso escribir el cronista fué CLAQUE. Porque "clac", según el Diccionario es "sombbrero de copa alta, que por medio de muelles puede plegarse con el fin de llevarlo sin mo-

ser el puente físico de las Cinco Américas, cuenta nada menos que con 600 clases de aves, sin que nuestra ACUCIOSIDAD haya podido dar con el Ave Fénix".

Aparte del error de geografía en que estábamos, o en que estaban nuestros profesores, cuando nos enseñaron que América se divide en tres porciones: la del norte, la del centro y la del sur; aparte de esto —decimos— cabe consignar que ACUCIOSIDAD es un barbarismo. No es voz castiza, ni podría serlo. Tendríamos las voces "prisa", "diligencia" y "ACUCIA", y de esta última salen los vocablos ACUCIOSO, ACUCIOSAMENTE, ACUCIADAMENTE.

En los tés de costura, se oyen con frecuencia estas exclamaciones:

—Es mi hija, pero todos creen que es mi hermana...

—NO discutimos nunca con mi marido: él siempre me da la razón.

—¡FRANCAMENTE no comprendo cómo alguien pudo casarse con la Rita Hayworth!

—¡Pero si estoy segura de que madame Curie era casada con Cristóbal Colón!

—Romelia está más gorda que una vaca. ¡Me da lástima!

—Las cocineras cada día están peores...

ANÉCDOTA DE UN AMIGO

Una noche de estas don Jorge Arguedas Truque, acompañado de dos amigos, entró en un "bar" céntrico. Se les acercó el mozo y uno de los amigos pidió:

—A mí me traen una aspirina con limón.

—A mí, —dijo el otro—, una Alka - Seltzer.

Arguedas miró a los amigos, después al mozo y dijo entonces lo más serio:

—A mí me traen una en Jermava, tipo Esther Williams, para que me aplique un par de inyecciones de coramina.

A LA HORA DEL TÉ

En los tés de costura, se oyen con frecuencia estas exclamaciones:

—Es mi hija, pero todos creen que es mi hermana...

—NO discutimos nunca con mi marido: él siempre me da la razón.

—¡FRANCAMENTE no comprendo cómo alguien pudo casarse con la Rita Hayworth!

—¡Pero si estoy segura de que madame Curie era casada con Cristóbal Colón!

—Romelia está más gorda que una vaca. ¡Me da lástima!

—Las cocineras cada día están peores...

—Figúrate: Se están divorciando...

—Yo le tengo simpatía a Charito, pero para vestir es muy concha...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

—Siempre veo a Moncha en compañía del marido de Lolita...

—A mí me choca la gente murmuradora...

—Todos los domingos comulgo en misa de siete...

LECTURAS FEMENINAS

LA PULGA DEL "COUPLET"

En un teatro pequeño —lo más pequeño posible, para que el espectador no pierda detalle—, al compás de música ligera —que ligeramente acompaña sin traer de distraer—, una joven bonita —todo lo joven y bonita que es necesario— hace al público esta confidencia:

Tengo una pulga dentro de la camisa...

¿Puede decirse deprecación de carácter tan íntimo sin interesarse? Claro que no. La confianza siempre inspira interés y una mujer refiriendo que tiene una pulga y que la tiene dentro de la camisa precisamente, da la prueba de confianza mayor que cabe. Así, con semejante trato familiar, los espectadores quedan interesados desde luego. Y pronto se interesan más aún al oír contar de la pulga en cuestión:

que se corre y que se desliza;

cosa que despierta su curiosidad, llevándoles a pensar cuáles serán los sitios por donde se verifican esos saltos, esas carreras y esos deslizamientos.

Ya interesado el público, se emociona en seguida. La propiedad del insecto sufre un picotazo que le sugiere una cruel decisión. Dice:

... como pille al pícaro animal yo le aseguro que lo va a pasar muy mal.

Y se pone a buscarse la pulga. La emoción de los espectadores es grandísima. ¡Pobre bicho, tan

bien que estaba y tan mal que va a pasarlo!

Esta emoción crece y crece. Para atrapar la pulga, su cazadora va desprendiéndose de las ropas una a una. Comprenderéis que por cada prenda que se quita aumenta el número de probabilidades que tiene de pillar al animalito... También lo comprenden los espectadores, y ahí que vaya creciendo su emoción. No les intranquiliza saber que la pulga

rápida, salta y se esconde,

pues consideran que al cabo no hallará donde ocultarse. Y cuando ya sólo queda por quitar el último trapo, dentro del que se encuentra metido el insecto, hay en el público quien sufre palpitaciones igual que si se presenciara una obra del "Grand Guignol".

Tal el espectáculo escénico que da motivo la pulga del "couplet". Interesante y emocionador, según dice. Y también, según ahora voy a decirlo —¿cómo lo diría yo?—, didascálico. Didascálico, sí; propio para la enseñanza. Pero que muy propio!

Aunque la cazadora de la pulga cuando comienza su "desahillé" advierte a los espectadores:

Yo les suplico que vuelvan la cara, pues no quisiera que me fuesen a ver nada.

Pero ninguno le hace caso! L. de O.

¡Establezca Su Propio Negocio De RADIO SIN CAPITAL!

¡Lo Preparo En Su Casa, Durante Sus Horas Libres, Para Que Establezca SU PROPIO NEGOCIO!

¿Le gustaría ser su propio jefe— ver su nombre sobre la puerta de un Taller de Radio próspero y lucrativo? Pues entonces escríbame solicitando mi Libro gratis, en el que verá cómo puedo ayudarle a empezar.

Le enseño cómo instalar y reparar toda clase de receptores. Desde el principio le doy lecciones que le produzcan dinero; que le ayuden a conseguir y a ejecutar reparaciones durante sus horas libres, mientras estudia. Le ayudo a prepararse para establecer su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital—para obtener un magnífico empleo en difusoras, sistemas de amplificación de oratoria, venta y distribución de receptores, televisión, etc.

La Distancia no es Obstáculo
La distancia que nos separa no es obstáculo. He ayudado a cientos de hombres, en diferentes países del mundo, a ganar más dinero. A USTED también puedo ayudarle.

Usted Recibe 10 Juegos De Piezas de Radio

Le envío a usted 10 equipos de piezas de radio, con los cuales puede ejecutar centenares de experimentos y construir muchos circuitos de radio, así como un Receptor Superheterodino de 6 válvulas, 4 bandas y para onda corta y larga.

C. H. MANSFIELD, Presidente Hollywood Radio and Television Institute 810 West 6th Street - Los Angeles 14, Calif.

Sr. C. H. Mansfield, Pres., Depto. S C - 21

Hollywood Radio & Television Institute 810 W. Sixth Street, Los Angeles 14, California, E.U.A.

Siérvase mandarme su libro gratis "Oportunidades Para Usted en Radio y Televisión," explicando la manera de prepararme para trabajos de Radio y Televisión en mis horas desocupadas o permanentemente.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____



ESTE LIBRO GRATIS

¡Manda tu nombre a Hollywood Radio and Television Institute!

¡Manda tu nombre a Hollywood Radio and Television Institute!

¡Manda tu nombre a Hollywood Radio and Television Institute!

¡Manda tu nombre a Hollywood Radio and Television Institute!

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

EN EL UMBRAL

El panorama político que contemplamos, presenta en su fondo una reconfortante claridad como el nacimiento de una aurora de optimismo.

Existe la impresión de que al retornar la república a su vida constitucional, se disfrutará de un resurgimiento económico y de un ambiente de confraternidad y confianza con beneficio directo para todos.

No participamos del encendido optimismo de muchas gentes. Pensamos que todavía hay mucho camino que andar. El nuevo gobernante y sus colaboradores, tendrán que enfrentarse a muy graves y complejos problemas en los cuales se impone una leal cooperación de todos los costarricenses, a fin de que el país pueda navegar en mejores aguas. Pero en esa jornada, como en todas las que se avecinan, no podemos perder de vista un anhelo superior: el resurgimiento de la armonía de la familia nacional.

Vivamente deseamos que los empeños del nuevo gobierno por colocar al país en un plano de progreso y de positiva reconstrucción, tengan el más feliz éxito, y sobre todo, cuando la tarea, ennoblecida por sanos ideales, reclamará tiránicos esfuerzos y hasta el íntimo dolor de sacrificar un caudal de amistades y de partidarios. Pero todo ese esfuerzo está condenado a caer en el vacío si no se tiende un puente de plata que una a la familia costarricense, y si nuestro país va a continuar siendo un escenario de montescos y de capuletos.

Seguros estamos de que muy pronto oiremos discursos en donde se hablará de apagar la hoguera de odios y de divisiones que hoy mina el hogar nacional, mientras que por otro lado no faltarán quienes, con muy poca elegancia espiritual, sigan abundando las pasiones con frases de oradores de barricada.

Pero, otro es el camino a seguir. Es indispensable que los hombres del nuevo gobierno, colocándose en el plano de la realidad nacional, decreten una

amplia amnistía para sus adversarios políticos de ayer, de modo que en nuestro país la paz sea tan radiante como la luz del sol. En cuanto a este punto, claro está, no defendemos a los autores de delitos para los cuales se abren las puertas de los tribunales comunes. El hecho real es encontrar una fórmula justa, bien equilibrada, de modo que sin temores regresen a sus hogares todos los costarricenses que por causas políticas viven hoy en el exilio, y de que en nuestro país nadie pueda volver a sustentar el temor de sufrir el despojo de su honra o de sus haberes únicamente por venganzas políticas.

Dentro de una realidad pensemos que todos somos hijos de una misma patria, y que por un propósito superior debemos vivir aquella armonía tan característica y tan nuestra, y contra la que nunca podían prevalecer pasiones de triste linaje.

Conforme al texto constitucional corresponde al Poder Legislativo conceder la amnistía política de que hablamos. Pues bien, allí hay que llegar. Pero bien, que ella no se quede en promesas hechas en los periódicos sino cristalizada en una realidad, como un título, como una verdad clara y efectiva. De lo contrario, cuanto se haga y se diga, causará la misma sensación que los románticos cantos de las sirenas.

En ese afán de obtener la reconciliación de la familia nacional deben cooperar las madres, los sacerdotes, los maestros, los periodistas y todos, absolutamente todos los que positivamente queremos esta tierra en donde nacimos. Y el día que esto se logre, —día de fiesta nacional— entonces podremos decir que somos dignos del concepto que disfrutábamos en el exterior, como hijos de un país amante de la paz y de la libertad; y decir también que estamos haciendo patria, una patria grande en donde la tragedia se convirtió en una lección, y en donde las llamas de un incendio funesto iluminaron mejor los corazones de todos los buenos costarricenses.



Es indiscutible que los caballeros que integran la comisión especial nombrada por la Asamblea Constituyente para conocer del negocio bananero, rendirán su informe en el curso de estos días. Es decir, que en armonía con el cese de labores de la Asamblea, se presentará el documento apuntado.

El hecho de que el gerente de la frutera tenga que consultar con la oficina de Boston, ya no cuenta. Casi estamos al creer que el empeño de ese gerente no es otro que el de darle dilaciones al asunto, de modo que el dictamen de los constituyentes se esfume en el olvido.

Los días avanzan y el país debe conocer ese documento. De allí el empeño de todos los señores dictaminadores se sirvan dar a la publicidad el informe de sus labores.

A partir de ese entonces deben abrirse amplios debates acerca del negocio bananero y ya llegará el momento de que respecto a él se pronuncien los costarricenses más destacados. La táctica de la frutera de manejar siempre las cosas bajo cuerda caerá en el vacío. De esta vez veremos si los nuevos diputados van a permitir o no que la Bananera siga creyendo que el país continúa aceptando tratos gltanos.

CAMPO CEDIDO

ETAPAS DEL PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA

Con motivo de un editorial del "Diario de Costa Rica", el Partido Social Demócrata declaró, hace pocos días, en el mismo diario, que ese partido "se halla en la etapa inicial de su desarrollo" y que con la llegada de don Otilio Ulate al poder, "se inicia la regularización de la vida institucional" de dicho partido.

Lo reproducido entre comillas parece un chiste de esos con que a veces nos regala el Partido Social Demócrata. Porque esto de decir que apenas se halla en la etapa inicial de su desarrollo, cuando ellos han tenido el Poder en la mano, es como para mirarlos a la cara para ver si se rien o se quedan serios. Resulta tan divertido como si don Otilio dijera que se encuentra en la etapa inicial de su desarrollo físico.

Según ese decir, los social demócratas están apenas en las primeras letras de la cartilla política. No obstante lo cual, cuando vino la Funda Juntadora, ellos se repartieron los Ministerios y los principales puestos del Gobierno, de la Constituyente y de la Universidad. Y, por si en otra no nos vemos, algunos de ellos comenzaron a recorrer el mundo de un lado a otro en misiones representativas que apenas si les dejaban tiempo para venir, a ratos, a ver sus familiares.

Lo único es que el pueblo es "tan ingrato", que cuando vinieron las elecciones para elegir constituyentes y luego diputados, el santo se les volvió de espaldas a los social-demócratas y ya no hay medio de que se les vuelva al derecho, por más velitas de aceite que le enciendan.

Lo más curioso del caso es que según sus últimos artículos, largos y tendidos, ellos forman un Partido de ideología, ajeno por entero a los cochinos personalismos y materialismos. No obstante lo cual, no han tenido empacho en salpicar de lodo al Gobierno de que son co-participes, asegurando que hubo fraudes electorales en Puntarenas, con tal de que no se les escape de la mano la suplencia a una diputación... ¡Qué ideológicos! ¿Verdad?

Así es que ya nos damos por notificados: el Partido Social Demócrata, después de haber disfrutado por año y medio del Poder, se halla "en su etapa inicial". Ya lo saben quienes quieren afiliarse a él: después de esa etapa inicial, vendrá la etapa celestial que es la de agarrar el cielo con las manos.

¡Audacia, audacia y más audacia", como decía Danton...

Un ulatista

DISCRETO

—¿Sabe usted cómo hice mi fortuna?, preguntó el millonario.

—Sí, señor, pero no tema: no se lo diré a la policía.

Esto es lo que usted necesita

para su CANTINA, PULPERÍA, BOTICA, TIENDA o ALMACÉN



Pensando en usted, exactamente en lo que usted necesita para su negocio, y uniendo a todo eso un sentido moderno, de mayor eficiencia comercial, es como fué ideada esta nueva

Registradora CLARY

La última palabra en exactitud y confianza

Efectúa todas las cinco transacciones rápidamente, con más eficiencia y con mayor seguridad: ventas al contado, salidas, ventas al crédito, abonos y cambios. Todas esas operaciones son registradas por esta magnífica Caja Registradora CLARY en un santiamén.

Contamos con toda clase de repuestos y con nuestro eficiente taller de servicio, PERMITANOS DEMOSTRARLE TODAS LAS VENTAS EN ESTA CAJA REGISTRADORA

Teléfono 2064



Apartado 1967

Sobra vapor en la Oficina del Tránsito

La oficina del tránsito se caracteriza, entre otras cosas, por lo pródigo que es en publicar avisos que deben medirse por hectáreas, y, por la precipitación con que los redacta.

El último que ha publicado tiene una virtud: es el aviso más mal redactado que se conoce desde los tiempos de la colonia hasta la fecha. Allí se habla de "estacionarse al lado izquierdo" y no en el lado izquierdo, y, de "hacemos un llamamiento terminante, para que se ajusten a respetar todas las disposiciones del Tránsito", con mayúscula.

Pero, lo grande es esta frase: "Se tomará todas las medidas energéticas y necesarias para contro-

lar el exceso del "clausón..."

Bueno, que quien escribe "clausón" con seguridad dice "cautel", "acuanta", y otras cosas más.

En todo caso la oficina citada debió haber dicho: "bocina", "instrumento que se hace sonar mecánicamente en los automóviles", según el diccionario de la Academia de la Lengua.

Ya es hora, pues, de que don Aquiles Bonilla se sirva coger el teléfono y llamar al autor de ese aviso y decirle que vaya donde la Maestra Rudecinda.

(Y, cariñosos recuerdos a Clausón).

Clausón, clausón, no tienes perdón...

LOS EMPRESARIOS DE LOS CAMIONES SALIERON POR DENTRO

Leemos en La Nación, que uno de los miembros de la Cámara Nacional de Transportes, declara que es absolutamente falsa la noticia de que los dueños de los camiones hayan recibido el dinero recogido durante los días de la huelga, o sea durante el período que esos vehículos estuvieron controlados oficialmente. Explica que hasta el momento sólo saben que en la oficina del tránsito se depositaron únicamente trescientos sesentidós colones que se

piensan distribuir entre los dueños de los 57 autobuses que estuvieron en servicio. Bueno, que a cada uno les tocará seis pesos y pico. Y gracias.

Ante una denuncia como la formulada, lógico es que se ordene una investigación de los hechos. Mucho nos alegraría que todo resultara correcto. Pero, en todo caso, las cosas claras y el chocolate espeso.

CÁLCULOS QUE NADIE ENTIENDE

Leemos en los periódicos que según el Congreso de la Rerum Novarum, todo trabajador, que tenga a su cargo una familia de cinco personas, debe ganar por lo menos \$ 12.70...

Esto es, el caso de un matrimonio con una niña casadera y con dos panzoncitos más.

\$ 12.70 al día, distribuidos entre 5 personas, alcanzan a \$ 2.55 per cápita. Es decir, ni que se tratara de yigüirros.

Conforme a la especulación que tenemos en Costa Rica, una libra de arroz vale \$ 0.75; una de café \$ 2.60; una de azúcar \$ 0.50; un huevo, \$ 0.40, y una libra de tomates nada menos que \$ 2.50. Eso sin tomar en cuenta la leche ya que cada botella cuesta \$ 0.60 sin pasteurizar. O en otras palabras, que ser nodriza es tener el porvenir asegurado.

Tenemos que conforme a los cálculos de la Rerum Novarum, un padre de familia puede vivir sabrosamente, y hasta ir todos los años a Puntarenas en tren de excursión, con un sueldo de \$ 381.00. Pero vamos a cuentas.

Casa: \$ 0.75, y eso viviendo en Curridabat...

Luz y fuerza: \$ 25.00.

Camión: \$ 25.00, ya que la mayor parte del tiempo hay que andar a pata.

Médico, al mes, pues al fin y al cabo no falta un cólico o una lombriz alborotada: \$ 10.00.

Medicinas: \$ 40.00. Y esto para comprar un taco de espíritu de clavo y una aspirina, dado que en Costa Rica es más caro enfermarse que morir.

Ropa: dos trapitos de segunda mano: \$ 15.00. Y no trapitos, sino tapa-rabos.

Zapatos: \$ 40.00, pues cada cinco meses hay que cambiar de llantas.

Comida: \$ 150.00 al mes para cinco personas. O sean \$ 30.00 para cada uno. Y con un colón al día apenas alcanza para morder una tapa de dulce, tomarse un trago de café y paladear cuatro tortillas.

Para gastos imprevistos, sin contar el cine, ya que al fin y al cabo hay que distraer las penas de algún modo, aunque sea viendo. \$ 15.00.

Queda un margen de \$ 6.00. Bueno, apenas para irse a sacar el naípe.

En el caso concreto no se trata de lo que ganan las gentes, sino de lo que les cobran. Vivimos en un país en donde en las tiendas y en las pulperías lo único que les falta a los especuladores es ponerse un fusil al frente y gritarnos: "¡Manos arriba!" ¡Así como suena!

VIDA FARMACÉUTICA

Don Víctor Chavarría, diputado electo por la provincia de Alajuela y hombre de espíritu limpio de rencores y de enconos, le ha pedido a la Facultad de Farmacia que levante la pena que le impuso a su colega don Víctor Rodríguez.

Se trata de permitirle que pueda trabajar en su profesión, y sobre

todo cuando fué absuelto por el Tribunal de Probidad. Además, los médicos impusieron penas por un tiempo determinado, y no como los farmacéuticos, para toda la vida.

En resumen: bueno es culantro, pero no tanto.

REFLEXIONES DE LOS MAGISTRADOS ESTRENAN AUTOMÓVIL

UN PEATÓN

La luz roja de los semáforos simboliza la sangre de los peatones derramada en la diaria batalla para cruzar de una acera a la otra.

La luz verde simboliza la esperanza de los mismos peatones que esto termine de una vez por todas.

La luz amarilla no sabemos exactamente qué simboliza, pero nos imaginamos que debe ser la sangre derramada por los peatones chicos.

Cuando vean ustedes a un hombre al borde de una piscina dudando, durante media hora, sobre si lanzarse o no al agua, tengan la seguridad de que aquel pobre individuo es un peatón.

ACCIDENTE

—¿Adónde vas?...
—Al dentista.
—¿Qué te ocurrió en la dentadura?...
—Ayer tuve una gresca con Pérez y en la refriega le mordi un pie.
—¿Ah! ¿Y Pérez te bajó los dientes de una trompada?...
—¡Eso nunca! ¡Cuando le mordí el pie no me di cuenta que venía los zapatos puestos!...

Los señores magistrados de la Corte Suprema de Justicia, están estrenando un elegante automóvil Plymouth 1949. Don Gerardo Guzmán es el que tiene la llave y está tan feliz con el carro como un chiquillo con patines. Basta decir que lo controla en toda forma y que cuando un magistrado se lo pide, le advierte severamente:

—Bueno, vaya haga el mandadito, pero no se tarde. Vea la hora que es. Y cuidadito con irse por el camino de Paso Ancho... Vea que se lo advierto".

Por otra parte don Gerardo, cada vez que se van a subir los magistrados en el carro, les indica que antes se limpien bien los zapatos. Y, cuando algún magistrado se porta mal, lo castiga obligándolo a que se vaya a pie hasta su casa. Ni siquiera le da los quince para el camión.

Los magistrados de la Sala Segunda Penal, que trabajan allá por el Bella Vista, están fregados. En primer término es la Sala que tiene más trabajo, ya que allí caen todas las apelaciones de los juzgados de San José, y en segundo lugar nunca les prestan el automóvil. Don Gerardo les dice que si no quieren viajar a pie, que se compren una bicicleta.

A propósito de este bendito automóvil, una tarde de estas nos contaron que lo habían visto entrando en la Mansión Doreé. Inmediatamente nos fuimos para allá con siete fotógrafos a fin de saber cuál era el magistrado goloso, pero

nos llevamos un chasco. Resulta que se trata de otro automóvil verde, un tanto parecido al del Poder Judicial. Regresamos desinflados. Por nuestra imaginación desfilaba la escena de un venerable magistrado bailando el bugi-bugi en brazos tan bien torneados como hospitalarios. Fracasamos, pero nada raro tiene que algún día de tantos un magistrado parrandero se lleve el carro sin permiso de don Gerardo. Después de todo esos viejecitos son humanos y cualquier día uno de tantos se desliza por la suave pendiente del Edén.

Lo anterior no estaría mal, siempre y cuando nos invitaran. Quien peca en buena compañía, es perdonado.

CUÑA

Si algunas personas hubieran presentado lo que les reservaba la vida, sus primeras palabras, al aprender a hablar, habrían sido éstas: "Dadme un revólver".

CLIENTES

—¡Hola, doctor. ¿Se ha dedicado usted a la pintura?
Sí; por matar el tiempo.
—¿Ya no le quedan más clientes, doctor?



NUESTRO CURSO SUPERIOR POR CORRESPONDENCIA, PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LOS PAISES LATINO-AMERICANOS, SERA SU MEJOR INVERSION PARA EL FUTURO.

AMERICAN TELEVISION LABORATORIES OF CALIFORNIA
5620 Sunset Blvd. Hollywood 28, California U. S. A.

S. E. Babineff, Presidente de A.T.L.C.:

Favor de enviarme gratis su primera lección de 44 páginas del CURSO ULTRAMODERNO DE RADIO, ELECTRONICA Y TELEVISION, sin obligación de mi parte.

(Nombre) (Edad)
(Dirección) (Ciudad o Pueblo)
(Estado o Provincia) (País) CR-S
(Favor de usar letra de molde).

B

Enviamos:
—¿Cómo está, don Amadeo? ¡Cuánto gusto de verlo! Y no olvide que estamos siempre a sus órdenes... Y, adiós, adiós...!
Quien quita que si nos ponemos bien con él nos dé un hueso, o dos.
En cuanto al doctor Sáenz Herrera toda la sociedad desaprueba su aceptación. Para el Ministerio de Salubridad sobran candidatos, pero no así para curar a los niños. De allí que todos los güilas tengan derecho a protestar. El doctor Sáenz no sólo sabe curarlos, sino que tiene su modito especial para dirigirlos. Con él no hay güila rebelde que no se tome un purgante. Una niñita de cinco años de edad, lloraba al saber la triste noticia. Y, entre sollozos nos decía hablando del doctor:
—¡Qué ingrato! ¡Hombre al fin!
Pero, así es la vida. El Dr. Sáenz abandonará a los niños y después de todo con cierta razón. Nosotros nos volveríamos locos teniendo que revisar ochenta güilas en un solo

ENVIO

LA OPERETA EVA

Es indudable que la compañía lírica que actúa en el Teatro Nacional, merece la simpatía de todos por muchas razones, pero con la libertad que permite la crítica hay que decir algo más.
En el debut de "Eva" observa-

mos que faltó organización. Los artistas daban la sensación de no conocer debidamente sus papeles. Si en LA SEMANA nos conceden una sección, ofreceremos decir lo que otros no dicen.

PLATEA

A

el último rincón. ¡Pobrecitos! Por lo que venos, ni las fiestas de la coronación del Rey de Inglaterra se compararán con las del 3 de noviembre. Las ceremonias en el Palacio de Buckingham, comparadas con las del Estadio, van a resultar un triste turno en Térraba. De modo, pues, que a divertirse se ha dicho. Y a gastar plata. Para eso se hizo: para que ruedé día. Los chiquitos cuando son más bonitos es cuando están en fotografía... y riéndose. Pero cuando comienzan a jorobar, no hay quien los aguante. De allí que muchas per-

sonas les coman gallina a los niños. Y sobre todo cuando ya grandecitos se ponen a jugar de gobierno. Bueno, que es de coger un avión y trasladarse a la Gran China.

NUEVO DESCUBRIMIENTO DE COSTA RICA

Ha llegado el tiempo de reírse del pobre almirante don Cristóbal Colón. Ha llegado el día en que nos podamos echar enormes carcajadas de geógrafos y geografías. Y de todos los bobos, hermanitos míos, que creían que ya todo estaba descubierto en este mundo y que nada en él quedaba oculto.

Todos hemos presenciado, asombrados, la nueva hazaña del descubrimiento de una Costa Rica que ni siquiera sospechábamos.

¿El descubridor? ¿El nuevo Colón?

Allí lo tenéis: D. Pepe, el inefable don Pepe Figueres, que sin carabelas, está descubriéndose un extraño, insospechado y maravilloso país que nadie sabía que existía.

¿No le han oído ustedes a don Pepe esos discursos semanales que parecieran, a los que no están en el secreto de las cosas, algo así como capítulos de "Las Mil y Una Noches" o inéditos relatos de aventuras de Julio Verne?

¡Ah señores! don Pepe es un genio que la pega por un lado o por otro: o es cierta la existencia de ese paraíso encantador de que habla en el que él y sus ministros han llevado a cabo proezas inenarrables, o eso no es cierto, pero sí es cierto que tiene el hombre de San Cristóbal la más fecunda imaginación que los siglos han visto.

Lo cierto es que oscila entre ser un Cristóbal Colón o ser un novelista de los que apenas si se dan uno cada tres siglos.

Y nosotros que estábamos pensando en un país que había colonizado Vázquez de Coronado, que se había independizado en 1821, que había tenido a don Juanito Mora, a don Tomás Guardia, a don Cleto y a don Ricardo!

Resulta que todo eso es nada, y son nada 125 años de vida independiente y de república. Resulta que ni el sol había salido nunca ni las pulgas habían picado a nadie, ni había habido guerra de 56, ni se habían comido naranjas en este país y que todo era el caos hasta que vino don Pepe, y con don Pepe la corte pepina y surgió un nuevo país a la vida, un nuevo país que es Costa Rica, ignorado aunque presentado.

Nada de eso sabíamos ni sospechábamos: ahora resulta que hay Cartago, que hay Puntarenas, que hay peces en el agua y aves en el aire, que hay ríos que corren, truenos en invierno y luna clara en el mes de enero.

Ahora resulta que la Nochebuena es el 24 de diciembre, el año principia el primero de enero, que los chayotes los echan las chayoteras, que hay una cosa que se pone encima de los ríos que se llama puente, y que si uno se cae sentado en un barril se le ensucia la ropa en la parte afectada.

¡Qué cosas las que nos está descubriendo don Pepe más singulares!

Y que si los pueblos del mundo se fijaran en lo que está diciendo este gran hombre, ¡qué transformación habría en el planeta, transformación salida de un minúsculo país de la tierra que, por la fuerza de su intelecto, se está convirtiendo en el Olimpo en el cual los dioses, semidioses, héroes y demás seres mitológicos viven,

moran, comen, beben, duermen, aman, lloran, chupan, se suben al guayabo, se apean, corren, nadan, cantan, gritan y todo lo demás...!

¡Cosas más raras! Cosas que estaban aquí y que nadie había visto. De las cuales ni el propio don Everardo se había dado cuenta. Cosas que ni Pepito Gamboa había soñado. De las que no tuvieron ni la más remota idea todos los millones de seres que murieron antes del día en que don Pepe tomó el mando supremo de nuestra patria y descubrió a la nueva Costa Rica. Una Costa Rica que permanecía en el mundo de lo desconocido.

Gracias a Dios que la Providencia un día se acordó de nosotros y en sus designios misteriosos hizo que en nuestra tierra naciera don Pepe para que, nuevo Colón, saliera de un nuevo Pálos y descubriera el maravilloso país que nos está descubriendo.

COMO SE HACEN LAS MARACAS

Nosotros podemos dejar de lado la transmisión de poderes que ya la tenemos encima.

Podemos desinteresarnos del gabinete que va a formar don Otilio Ulate.

Podemos no darnos cuenta del tamborito que está organizando don Ricardo Toledo para la toma de posesión.

De un lado podemos dejar los manojitos de flores perfumadas con que don Víctor Guardia está llenando los periódicos en la exaltación que está haciendo de ciertos médicos, abogados y jueces.

Al limbo pueden irse las cosas de don Everardo; el negocio de Santa Rosa, la operación de Tezzi y otras pequeñas frustraciones que a nadie le quitan el sueño.

Pero las lecciones semanales de

don Pepe, acerca de cómo se siembra el arroz en la Segunda República y de cómo se ha traído, con manos pródigas, desde el cielo el bienestar y la abundancia a un pueblo, eso no podemos dejarlo pasar, como se deja pasar el vuelo de un zopilote por la azul esfera, en tiempos en que la esfera está azul, no hay temporal y uno puede dedicarse a mirar el vuelo de las aves.

Realmente nosotros pensábamos que gobernar a un país era una cosa muy difícil. Ahora vemos que no lo es tanto porque hay que ver cómo ha simplificado las funciones de hacerlo el ilustre Jefe de la Funda Fundadora.

Ha dicho unas cosas muy interesantes, muy nuevas, muy bien pensadas. Al extremo de que todos nos decimos: pues claro, ¿cómo no habíamos visto eso antes!

Así por ejemplo ha dicho: lo mejor que puede hacerse para que el arroz no se ponga escaso es procurar que haya abundancia.

Pues eso era lo que había que hacer, y nadie hasta que no lo dijo don Pepe en su discurso sobre la agricultura lo había echado de ver.

Sólo una vez en nuestra historia se había presentado un caso semejante. Cuando a una persona se le preguntó por qué el ave truz alzaba una pata y se quedaba en la otra muy quieto, respondió: porque si alza la otra, se cae. Sólo entonces se había dicho una verdad tan de a folio.

Pero es que ahora no es una, sino que son muchas las que nos ha dicho don Pepe que ha resultado como una ametralladora de disparar 600 verdades por segundo. Veamos, para probarlo, lo que ha revelado don Pepe:

Hemos reparado las carreteras, porque si los huecos chiquitos se dejan en el pavimento pueden hacerse mayores, porque no hay que

olvidar que de chiquitos van para grandes. (Caray, caray!)

Nuestro empeño ha sido puesto en reponer todos los vidrios rotos. Porque en los edificios cuando un vidrio está roto y llueve con viento, se mete el agua; y si es verano, es el polvo el que se mete y el polvo todo lo ensucia. Además, las ventanas con los vidrios rotos se ven muy feas. (¡Caracoles!)

Hemos llegado también a la conclusión de que si no vienen dólares en abundancia, el cambio estará muy alto y la escasez de dólares significa que habrá que pagar por cada uno más colones. (¡Canastos!)

Nos hemos empeñado en desmatonar los campos de aterrizaje, en algunos lugares del país, porque los aviones, tal vez no lo sepan ustedes, no pueden aterrizar cuando hay muchos troncos, muchos huecos o muchos matones e arbustos en los campos. (¡Corcholís! Esto se cablegrafió inmediatamente a Europa y a los Estados Unidos para que tomaran nota y aprendieran a mantener los campos de aterrizaje).

Los caminos son un cosa muy buena que deben seguirse haciendo, desaguando, nivelando y abriendo. Por los caminos pasan las carretas, los automóviles, los camiones. Si el tránsito es poco, el camino se conserva mejor. Pero cuando es mucho y las ruedas de las carretas son de cuchilla, y no con llantas de caucho, el camino se descompone más ligero que si está cerrado y no pasa nadie. Por eso tal vez lo mejor sea cerrar los caminos. (Otra gran idea que debe tenerse muy en cuenta).

Ya el mundo pues, sabe cómo es que hay que proceder en la dirección de los más altos negocios del estado. Ya todos, sabemos, gracias al sermón semanal

de don Pepe, cómo es que se hacen las maracas.

YA VIENE EL CORTEJO!

Ya está encima la cosa. Octubre está ya para tirar la bella y noviembre con todos sus esplendores otoñales se está anunciando. Con él vendrá al país el presidente Ulate, otoñal también, para hacer juego.

Pero no se crea que la venida de Ulate va a ser como la venida de cualquier presidente de los que hemos tenido. Ni la venida de Espíritu Santo ha sido ni más esperada ni más mentada.

Ulate descenderá a la Presidencia no en el recinto del Congreso, como es tradicional. Desde el sol, frente a las montañas azules, sobre la verde grama, al viento libre.

Don Ricardo Toledo se ha encargado de organizar las grandes fiestas. Durarán una semana entera. No serán una semana santa porque no tendrán viernes santo, sino que serán pascuas, desde la una a la otra punta.

Además, este bello tiempo de alegría, de fiestas cívicas, de carnaval, estará amenizado con la presencia de delegaciones que vendrán del mundo entero a presenciarnos y a tomar parte en ellas.

Porque el mundo ha adelantado mucho. Ya no será el traspaso de poderes una simple ceremonia oscura en que un señor decía un discurso, y otro decía otro y se juraba cumplir la constitución y las leyes. Eso en los tiempos de Ascensión, de Cleto, de Ricardo, que eran una cosa de la edad media en Costa Rica, cuando en realidad ellos no eran sino Mano Cleto, Nor Ascensión o el viejo Ricardo.

Ahora es otro tiempo. Bandas, plumas, vitores, alegría de todos, fiestas, pic-nics, saraos, banquetes, festival.

Por algo se ha transformado todo hasta el aire que se respira, emanación de flores de lis, gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo.

Cuando hay que gastar se gasta, decía el conchito aquél del romance de Aquileo, y eso mismo se ha dicho ahora y vamos a tener una inauguración de gobierno de catorec motores, o de avión cohete, una inauguración atómica, de acuerdo con la época y de acuerdo con la prosperidad de un país grande, rico y en el que nadie deja de revolcarse sobre sabanetas de abundancia.

Dios nos ha prestado vida bastante para que, lo que era un sueño en nuestras mentes de pobres curas metidos dentro de las tapias de un convento, como dentro de una cárcel, se convierta en una realidad magnífica.

Ahora es cuando vamos a ver maravillas.

La primera, según algunos deslenguados, será la ida de algunos que conocemos y seguimos conociendo.

Lo grave es que a estas horas se sabe exactamente si la gran chapandonga que se está organizando, y si la alegría que se pinta en todos los rostros, es por lo que viene o por lo que se va.

Mientras se despeja la incógnita y pasar los nublados del día, recibid la bendición acostumbrada de vuestro viejo capellán.

EL PADRE CANUTO.

LA DOCENA DEL FRAILE



para tener
MÁS ÁNIMO



KINOCOLA

Recuerde que sólo hay una KINOCOLA, la de los
LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868
San José, Costa Rica.

LA SERPIENTE DEL EDÉN

(Por Luis de Olaza)

Sea el primer puesto de este desfile de animales célebres para la serpiente. Por orden de antigüedad le corresponde, correspondiéndole también por orden de mérito, pues a los pocos días de la creación del mundo, según los textos sagrados —Génesis, capítulo III, primeros versículos—, ya logró fama, y fama de superar en esucia a cuantos seres hizo Dios. Así un escalafón riguroso y una exacta medida del talento le conceden de consuno el preeminente lugar.

Y aunque no se lo concediera, yo se lo daría. No me avergüenzo de confesar, y hasta lo confieso con orgullo, que al conferir a la serpiente del Edén el sitio principal, considero mis afectos más que sus años de servicios y que sus dotes privilegiadas. Como a tantas otras celebridades de la política, de las artes y de las ciencias, vale a esta celebridad el homenaje, pero un homenaje muy digno de otorgarse. Juzgad, lectores míos.

Yo tengo por la serpiente del Edén admiración, enorme admiración; gratitud, profunda gratitud, y simpatía, tierna simpatía. La admiración de que realizase lo que yo hubiera querido hacer y lo que no hubiese tenido ni valor ni fuerzas para llevar a cabo. La gratitud de haberle, con el conocimiento del supremo saber, cuanto me proporciona dichas y pesares, placeres y torturas, exaltaciones y remordimientos. Y la simpatía del compañerismo que existe entre los dos, uniéndonos como camaradas, como hermanos, como cómplices.

Admirable es en ella su rebelión. Permittedo Dios comer los frutos de todo el árbol del huerto, prohibió tocar siquiera los de la ciencia del bien y del mal, plantado precisamente en el propio centro. Y contra este veto, que hacía reinar una completa ignorancia allí mismo donde la sa-

biduría completa ofrendaba ópmos sus ramos colgantes, la serpiente del Edén se alzó. ¡Brava y hábil!

Brava y hábil, sí. Sin considerar que procedía contra los destinos del Todopoderoso y considerándolo no más para proceder con mayor cautela. Así se arriesgó y así obtuvo la victoria. Victoria total, que no sólo arrebató del árbol intangible la fruta prohibida, sino que la hizo comer a otros, echando sobre éstos el peso del castigo. Exactamente como pudiera hacerlo un revolucionario profesional. Exactamente.

Que por esto la debemos agradecer los hijos de Adán y Eva?... Pero si es esto lo que la hace acreedora a nuestra gratitud. ¡Con esto nos dió el pecado!

El pecado, que nos trajo el dolor y la muerte, para que con el contraste del dolor sintamos el goce y para que con el miedo a la muerte gásemos la vida. El pecado que nos hace conocer lo justo y lo injusto, permitiéndonos ser malos o ser buenos y optar entre la condena y la salvación. El pecado que nos proporciona no sólo la agria dicha de delinquir, sino también la dulcísima ventura de arrepentirnos... Es el pecado un magnífico obsequio que jamás agradeceremos bastante a la serpiente del Edén.

Ma cuanto al compañerismo, productor de la tierna simpatía que me une a ella, nada tengo que decir. Sin decirlo, se adivina fácilmente. ¿No tentó a una mujer? Pues ah, festá. ¡Compañeros! Igual que dos abonados al mismo salón de proyecciones cinematográficas.

Tales mis sentimientos afectivos hacia la serpiente. ¿Verdad lectores míos, que procedo con justicia? Quien opine lo contrario merecería vivir con nuestros primeros padres antes de su caída. ¡Y miren que era bien aburrido!

RAYO DE ESPERANZA

—Toda dama del público puede desaparecer sin dejar huellas en cuanto se deje encerrar en esta carpa —dice el Gran Gambalini, prestidigitador de fama mundial, dirigiéndose a la concurrencia a su función inaugural.

La duda, el temor y aun el escepticismo se apoderan de los asistentes y se pinta en sus rostros.

—De manera que ninguna dama se atreve a prestarme su velio a ayuda —repite el mago.

—De manera que... Como respuesta a su pregunta, un sólido silencio se hace en la sala; pero, de repente, se percibe una voz temblorosa de hombre, que dice:

—Oye, queridita, ¿no crees que sería interesante hacer la prueba?

EL GRAN ARTE DEL "SOPEO"

Presumo que, como una consecuencia, y no la menor ni la menos trascendental de su última guerra, la humanidad ya no abandonará nunca el hábito de hacer sopas en los hueves fritos ni en los guisotes, hábito al que la mayoría de los pueblos latinos se había dado siempre por placer y voluptuosidad, pero el que los anglosajones no adoptaron más que cuando una necesidad imperiosa los obligó a hacerlo. Entre los anglosajones, en efecto, el "sopeo" había sido conceptualizado siempre poco menos que como un crimen, y ello por dos razones principales: la primera, para no dar a entender que les gustaba lo que comían, cosa que hubiera sido considerada de muy mal tono, y, la se-

gunda, porque el sopeo hubiera podido implicar un afán de aprovechamiento, impropio de sus riquezas y su abundancia.

Claro que todos los extremos son igualmente viciosos. Los franceses, por ejemplo —reyes indiscutibles del sopeo—, no sólo solían rebañar con trozos de pan el fondo precioso de sus pucheros y sus cacerolas, sino que, a veces, llegaban hasta a rebañarlo con las barbas; pero ya se sabe que Francia había dignificado como ningún otro país el arte de la cocina y, al unguir su barbuda faz de "ragout" o de "cassoulet", el francés medio no se proponía nada más que prolongar en lo posible un placer demasiado transitorio, rindiéndole al mismo tiempo el debido homenaje a sus "maîtres queux" o sus "cordons bleus". Esto era allá a raíz de la guerra anterior, cuando aún había buenas salsas en el mundo y cuando las barbas tenían, por lo tanto, una importantísima razón de ser; pero volvamos a los anglosajones.

Los anglosajones, habiéndose impuesto a sí propios la prohibición absoluta de hacer sopas de pan en los hueves fritos, pensaron que quizá pudieran hacer sopas de hueves fritos en el pan, y, al efecto, inventaron esos absurdos "eggs on toasts", en los que el pan está por debajo y los hueves están por encima, de modo que, al partir éstos, se unta y empapa aquél, sin el menor quebranto de los buenos modales de mesa. El truco, no cabe duda, es sumamente ingenioso, pero, al fin y al cabo, es un truco, y como tal, nunca nos pareció muy propio de unos pueblos cuya seriedad política habíamos tenido siempre por artículo de fe. O se hacen sopas o no se hacen, ¡qué diablo!, y, si se hacen, deben hacerse de veras, sin disimulo alguno y sin reservas mentales de ninguna especie.

ANTOLOGIA VENEZOLANA

DE ACTUALIDAD

Dedicado a al honorable familia Buchipluma.

- La mujer elegante y refinada que baila bien, flirtea, bebe, fuma, y en el hogar no sirve para nada: buchipluma.
- El autor del "Paraguas del Caribe", que pasa por tener mucha "totuma", aunque nadie comprende lo que escribe: buchipluma.
- El empleado de Soler y Arriola, que cien "lajas" de sueldo apenas suma, y tiene auto, radio y electrola: buchipluma.
- El nuevo rico, que aunque gasta poco, con lo poco que gasta nos abruma, y por una "social" se vuelve loco: buchipluma.
- La casa que parece un palacete, pero donde es el "frito" pura espuma, por lo que no hay cocina ni retrete: buchipluma.
- Todo lo que alardea y es patraña, pues a la hora de palpar se esfuma, lo que ayer se llamaba "forro" o "caña", actualmente se llama buchipluma.

Francisco PIMENTEL.

LO QUE PASA EN EL MUNDO

Constantemente se nos ofrecen motivos para ratificar la sentencia que dice: "Todo es según el color del cristal con que se mira". Y como prueba de esto veamos un curioso episodio que acaba de ocurrir en una de las zonas ocupadas de Berlín.

Resulta que un fotógrafo oportunista tomó una instantánea ca-

llejera que mostraba a un soldado ruso peleándose con un norteamericano, ante la mirada de un pacífico ciudadano alemán que presenciaba la escena, sin tomar el menor partido.

Y la instantánea apareció en diarios de Rusia, de Alemania y de Norteamérica. La foto, por supuesto, era exactamente la misma, pero, en cambio, los epígrafes resultaron sumamente distintos en cada caso.

Picadillo de vainicas

Sobremesa: arte de diluir dos minutos de ideas en dos horas de vocabulario.

Educación: pretensión absurda de tomar la copa sin hacer ruido.

Loro: única criatura viviente capaz de repetir un chiste sin tratar de mejorarlo.

En la Edad Media una buena esposa en lugar de saber coser sabía hojalatería.

En el diario ruso, la fotografía pareció con la siguiente leyenda: "Héroe soviético, brutalmente atacado por un fanfarrón norteamericano".

En el periódico yanqui, la misma fotografía mereció el siguiente epígrafe: "Uno de nuestros bravos muchachos debe intervenir para poner coto a los desmanes de un soldado ruso en estado de ebriedad".

Y la publicación alemana reprodujo la famosa fotografía con la siguiente leyenda: "Un pacífico ciudadano berlinés debe intervenir para separar a un soldado norteamericano y otro ruso que, como de costumbre, andaban a las trompadas".

¡Malame la chaqueta!

Que es, después de todo, como yo espero que las hagan en lo porvenir aun aquellos pueblos que hasta ahora se habían mostrado más refractarios al gran arte del sopeo. La dura necesidad de la guerra les habrá abierto los ojos a la realidad, y ya se sabe lo que pasa con ciertas cosas: que "ensayarlas es adoptarlas".

CAMBA.



ALMACEN KOBERG
SAN JOSE

La Sartén está de LUTO

De Negra Capa Vestida

pero Centinela en un Minuto

Le da lustre y le da Vida!

Jabón Limpiador Centinela

LIMPIA SIN SUDOR CUESTA UNA BAGATELA

Los malcriados de la Escuela de Derecho

El Licenciado don Alberto Martín se retiró de la Escuela de Derecho, de la Universidad Nacional, por cuanto la conducta de varios alumnos es sencillamente indecente.

Resulta que esos muchachitos se dedican —durante las clases—, a estallar petardos, bombas y bombetas como si estuvieran celebrando la ida de la Junta de Gobierno. Su malacrianza llega a los extremos.

La única justificación que tienen esos alumnos, es de que no pueden dormir la siesta y se desvelan, por las benditas bombetas, cuando dictan sus asignaturas los profesores don Everardo Gómez o don Gon-

zalo Ortiz quien en pleno Congreso sostuvo que la Vida de Cristo la había escrito Calvino, y no Kempis. Asimismo los muchachos están cansados de oír a don Eve decir todos los días que los divanes en las oficinas de los abogados son condenables.

En cuanto a esto último no estamos de acuerdo con don Eve. No hay en esta vida nada tan servicial como un diván.

Pero, volvamos a los alumnos de la Escuela de Derecho. Por lo visto, por pura malacrianza unos cuantos, no deben estudiar Derecho, cuando hace rato se han graduado en Torcido.

EL PROCESO DE UN TESTAMENTO

Al margen de la polémica a los deseos testamentarios de un caballero alemán que pasó a mejor vida, nos encontramos con esto: que el señor Juez Segundo de lo Penal considera grave delito el hecho de que una persona que no puede hablar, haya "dicho". Más claro, que "dijo" y sigue "diciendo".

El señor Juez se apoya en el Diccionario Pequeño Larousse, en lugar de acudir al Diccionario de la Academia, que bien lo pudo conseguir prestado en la Biblioteca Nacional. "Decir", no es exactamente hablar. Se puede decir por señas. "Decir" significa denotar o dar muestras de un sentimiento. Cuando se afirma que lo dicen las sagradas escrituras, no se dice que hablan las sagradas escrituras. Por señas se dicen muchas cosas. Por señas una niña dice que quiere que la besen, o que hay que tener cui-

dato porque viene la mamá. (O hablando entre hombres: porque viene la bandida suegra.)

Si el señor Juez lo desea, con mucho gusto vamos a su despacho a fin de darle una explicación completa y clásica. Le aseguramos que hasta los propios magistrados nos oyen con mucho gusto.

En los propios tribunales de Casación existe el caso de una mudita que por señas explicó que había sido violada. Dijo que estando sola, solita, llegó un vecino atrevido y abusó de ella. Y dijo más: que francamente el visitante había sido muy amable, amabilísimo. ¡Casi pregunta que cuándo volvía!

En consecuencia quien niegue que por señas se dice mucho, que le pregunte a la mudita.

Tenemos, como un resumen, que el Licenciado Rojas conoce mejor

EL PRESIDENTE ELECTO COMIENZA A PADECER

El Presidente Electo, es acosado día y noche por los candidatos a puestos y por centenares de personas. Ya se le quieren meter hasta en el baño.



ULATE: —¡A ratos me dan ganas de que la Junta se quede un tiempito más...!

EL RETORNO DE DON JULIO PEÑA

Don Julio Peña, director del Banco Nacional, es una magnífica persona, pero al mismo tiempo es el turista número uno.

viera a sus años mozos, de hecho se dedicaría a la aviación.

Por la paseadera de don Julio, ya hasta sus amigos lo llaman Simbad el Marino.

Decididamente si don Julio vol-

El que puede, puede.

MEDICINA INFALIBLE



—El médico de ese señor lo ha sometido a un tratamiento especial para adelgazar...

—¿Cuál es?

—Que trate de averiguarle quienes integran el gabinete de Ulate...

—¡Caray! Se va a poner flaquito, flaquito, ¡Pobre!

CONVENGO...EN CONVOY

He probado todo—
y en cigarrillos
estoy entusiasmada
con la marca "CONVOY"

"CONVOY" LE CONVENDRÁ

DISTRIBUIDORES

COMPAÑÍA COMERCIAL SOTO, S. A.

Teléfono 2815

— Apartado XXX